

INTERCAMBIO EN SHANGHAI, CHINA



ALUMNO: Pablo Luzardo

PERIODO: Agosto-Diciembre de 2016

UNIVERSIDAD: École Supérieure des Sciences Commerciales d'Angers – Shanghai

Tuve la suerte de formar parte de un pequeño grupo de personas que en el año 2016 realizamos el semestre internacional en el campus de Shanghái que tiene la universidad francesa École Supérieure des Sciences Commerciales d'Angers (ESSCA). Espero que aquel que tenga interés en realizarlo, le resulte de utilidad este pequeño informe.

El campus se encuentra en el cuarto piso de un edificio que comparte con la Alianza Francesa, un campus de otra universidad y otras oficinas. Está ubicado en la calle Wusong al 297, y tiene como paradas de metro más cercanas a la estación de North Sichuan Road de la línea 10, así como la Tiantong Road de la línea 10 y 12 (*cada una a unos 7-10 minutos de distancia a pie*). Tengo entendido que el metro de Shanghái está en continua expansión, por lo que no sería muy extraño que se cuente con más paradas para finales del 2017. También se puede llegar a éste vía ómnibus por las líneas: 147, 307, 317 y 848, que generalmente resulta ser lo más económico (*tan solo un poco más que el ya económico subte*) pero suele ser un poco más lento. En mi caso siempre utilicé el subte, el cual considero la mejor manera de trasladarse en la ciudad, en lo posible siempre tratando de evitar el "rush hour" (*7-9 am y 18-20 pm aproximadamente*).

A modo de ilustrar los precios de los diferentes medios de transporte, se debe entender que éstos estarán influenciados por la distancia que exista entre el alojamiento adoptado y la universidad. En mi caso particular, el ómnibus no era una opción práctica ya que el trayecto insumía más de una hora y media. Dicho esto, la tarifa suele ser la más baja y en aquel momento estaba en los 2 RMB (10\$). Por otro lado, el subte me costaba unos 4 RMB (20\$) y el taxi rondaba los 25 RMB (125\$).



En ESSCA tuve la buena fortuna de cursar una serie de materias que estaban estrechamente relacionadas al país de destino. Si bien nuestra universidad exige cursar un mínimo de 24 créditos en el intercambio, se pueden cursar más créditos si uno está interesado. ESSCA ofreció los siguientes cursos en el período de intercambio:

Chinese Economy and Monetary System (*3 Créditos*), China-Europe Relations and Trade Project (*6 Créditos*), Service Marketing & Tourism Management (*6 Créditos*), Doing Business in China: Commercial Environment & Legal System (*6 Créditos*), Old and Contemporary Chinese Civilisation, Politics and Society (*3 Créditos*) y finalmente Chinese Language I and II (*6 Créditos*).

Es importante tener en cuenta que se pasa lista de asistencia al igual que en la Universidad Católica, por lo tanto, se puede perder las materias por faltas. Además, la estructura y metodología de los cursos es muy similar a nuestra universidad. Consta de clases presenciales, actividades grupales (*como trabajos y presentaciones*) así como controles de lectura y parciales. A diferencia de nuestra facultad, en el sistema de evaluación se utiliza una escala del 1 al 20. Asimismo, otra diferencia es que todos los parciales son realizados a través de un programa llamado TestWe (<https://testwe.eu/en>), por lo que es obligatorio llevar la computadora en los días de los escritos (*ya que no está permitido el uso de los celulares*). En caso de no contar con una computadora portátil, la universidad la suministrará. Aunque como una recomendación, si bien los celulares hoy en día tienen la misma cantidad de prestaciones que una computadora, considero imprescindible que lleven una con ustedes.

Dependiendo de la materia que se curse, habrá actividades realizadas fuera de clase como son excursiones y visitas a diferentes lugares tanto dentro como fuera de la ciudad de Shanghái. Por ejemplo, en el curso de marketing fuimos a la ciudad lindante de Hangzhou, donde se realizó la cumbre del G-20 unos meses antes. Allí también tuvimos el gusto de visitar una de las plantas de la compañía china de bebidas Wahaha, así como una de las plantaciones de té más importantes del país.

La universidad cuenta con una oficina de intercambio integrada por Christophe Rouillon, Carole Zhu y Maximilian Rech, que serán las personas con las que tendrán mayor contacto. Allí podrán despejar dudas y plantear cualquier tipo de problemas que tengan, aunque deberán entender que en algunos casos no les podrán brindar ayuda debido a la política de la universidad de *"do it yourself"*. La universidad entiende que los estudiantes deben ser responsables por si mismos de algunos aspectos, por ejemplo: el alojamiento, apertura de cuentas bancarias, registro policial en la comisaría adecuada, etc.

Con respecto a el alojamiento, la universidad no cuenta con tal lugar por lo que cada estudiante debe buscar su propia residencia. Existen un gran número de opciones, desde hoteles y hostales a apartamentos compartidos o pequeños (*de tan solo un cuarto con baño*). Aunque en la universidad les entregarán una lista con agentes inmobiliarios, es recomendable comenzar a buscar a través de internet antes de arribar a China, ya que por los meses de julio y agosto comienza a aumentar la demanda debido al recambio de temporada universitaria. Otro punto a tener en cuenta en cuanto a el alojamiento es su alto costo. Debido a la constante tendencia al alza de los precios y la volatilidad de la economía China (*en particular la ciudad de Shanghái*), encontrar una residencia barata y de calidad no suele ser fácil. Lo más recomendable es que a través de internet consigan la mayor cantidad de información antes de realizar el viaje. Según mi experiencia, un apartamento compartido con 6 personas y ubicado en un lugar deseable, no suele bajar de los 500 USD mensuales por persona. De todas maneras, como dice el refrán: *"el que busca encuentra"*, por lo que seguramente Shanghái cuente con lo que estés buscando.

Tal ciudad es una de las metrópolis más pobladas del mundo además de ser la urbe comercial de China por excelencia. Si bien Beijing es generalmente catalogada como la ciudad de la cultura, Shanghái ofrece un amplio abanico de opciones para satisfacer a los turistas nacionales y extranjeros. Uno de los encantos de esta ciudad yace en la misma separación que establece el río Huangpu, dividiendo la zona antigua de la moderna. Desde los antiguos edificios a lo largo del Bund (*dotados de una fuerte raíz europea*), se puede observar a la distancia los emblemáticos edificios futuristas de la zona de Pudong. Es aquí mismo donde se encuentra la segunda torre más alta del mundo, Shanghai Tower, solo superada por Burj Khalifa ubicada en Dubái. Sin lugar a dudas, tanto el museo de Shanghái (*Shanghai Museum*), como el de historia de la ciudad (*Shanghai Municipal History Museum*) o bien el de arte contemporáneo (*China Art Museum*) son lugares que uno debería visitar. Tuve la fortuna de visitarlos todos, y si bien no todos son gratuitos, aquellos que sí cobran entrada lo hacen a un precio muy

razonable. Por ejemplo, en el único museo que tuve que pagar admisión fue en el Shanghai Municipal History Museum a un costo de 35 RMB (*aproximadamente 175\$ en aquel momento*). También la ciudad cuenta con uno de los acuarios más importantes del país (*Shanghai Ocean Aquarium*) al igual que dos zoológicos (*uno de estilo tradicional y otro estilo safari*). Otras propuestas interesantes para visitar suelen ser parques (*donde se pueden realizar actividades al aire libre*), templos (*como el budista de Jing'an o el de Confucio*) así como recorrer los abundantes y gigantescos shopping malls o las galerías y locales de la famosa calle Nanjing.

Con respecto a la vida nocturna, Shanghái cuenta con una variada oferta de restaurantes, pubs y boliches. Los precios suelen ser caros, pero a los extranjeros (*por lo general*) se les entregan entradas y tragos gratis (*particularmente a las chicas*). Este hecho curioso es debido a que la sociedad china ve a los extranjeros (*particularmente a los caucásicos, rubios y de ojos claros*) con buenos ojos. Para los jóvenes chinos, que haya o no extranjeros en un boliche, marca una diferencia importante al momento de elegir un lugar para ir a bailar. Por supuesto, toda esta información la podrán conseguir de forma mucho más detallada y actualizada por sus pares universitarios, una vez asentados en el país asiático.

Un gran problema que seguramente tendrán será el de la alimentación, y es que la comida china que se sirve en Shanghái no tiene nada que ver con la que se sirve en el resto del mundo. Su sabor y calidad suele ser bastante diferente a lo que los uruguayos estamos acostumbrados a comer. Además, la comida extranjera en el país suele ser relativamente cara en comparación a la local. Solo aquellos que tengan el dinero suficiente como para comer en restaurantes o cadenas de comida americanas durante toda su estadía, o bien disponer de una pequeña cocina en su alojamiento, podrán evitar extrañar la comida uruguaya. Es que tanto los restaurantes como las cadenas de comida rápida (*McDonald's, KFC, Burger King, etc...*) suelen costar a razón de 4 o 20 veces más que la comida china de los puestos ambulantes. A modo de ejemplo, un combo de McDonald's puede costar casi el mismo precio que en el Uruguay, pero difícilmente sea sustentable durante toda la estadía (*particularmente si se le suman los problemas relacionados a la salud*). Como ya fue mencionado, una evidente recomendación es que se cocinen ustedes mismos si tienen la suerte de contar con una cocina en su hospedaje. Si tal es el caso, existen algunas cadenas de supermercados internacionales como Carrefour, que cuentan con un limitado pero muy necesario surtido de alimentos y condimentos occidentales.

Otro problema de difícil adaptación ronda en el entorno cultural y lingüístico. Los chinos no son conocidos por ser muy pulcros ni ordenados (*aunque la ciudad de Shanghái suele estar en mejores condiciones que la de Montevideo*), y la falta de comunicación puede llegar a ser un obstáculo gigantesco. Particularmente si se tiene en cuenta que la mayoría de ellos no habla el inglés, y de que su forma de ver las cosas es bastante diferente a la nuestra. Esto es muy significativo ya que, uno acabará teniendo que aprender a lidiar con varios de los problemas diarios de forma solitaria, por lo que resultará muy importante mantener la calma y mostrar respeto y

disposición para con la otra parte (*a propósito, nunca está de más aprender algo del idioma antes de realizar el viaje*). Una de las cosas que más llamaba la atención de las estudiantes femeninas de ESSCA era el desorden que se podía ocasionar por la acera (*debido a que los motoristas utilizan la vereda como si fuera una extensión de la calle misma*), así también como la falta de higiene que se puede encontrar en varios lugares, sumado a la constante salivación de la gente por la calle. Si bien no presentó un problema para mí en lo absoluto, entiendo que puede ser un desafío extra para aquellas personas que sean muy susceptibles a estas cuestiones.

Como otro posible problema a enfrentar puede ser el del clima y la contaminación. Aunque parezca mentira, esto puede presentar una dificultad oculta. Con lo referido al tema alimenticio, uno lo puede solucionar fácilmente cocinándose. Respecto al choque cultural y lingüístico, se supone que es considerado más que bienvenido para aquellos estudiantes que estén interesados en ir a China. Además, pueden contar con la posibilidad de asistencia del consulado uruguayo en la ciudad (*como recomendación, contáctense con el consulado antes de llegar al país*). A su vez, la gran amabilidad y disposición a ayudar del pueblo chino te asombrará. Pero los constantes días grises y nublados, producto de una combinación de mal tiempo y la contaminación, te harán extrañar aquellos dos brillantes y redondos cuerpos espaciales que estarán ausentes en varios de los días y las noches de la gran Shanghái. Y en lo referido estrictamente a la contaminación, olvídate de prestar atención al estado del tiempo, sino que préstale más atención a los niveles de partículas contaminantes en el aire (*el invierno suele ser el momento donde existe mayor concentración de polución*). Puede ser que sientas algunas incomodidades como dolor de cabeza y falta de aire, pero con suerte tu cuerpo se irá acostumbrando con el paso de las semanas. Incluso quizás puedas ser una de esas personas que ni notan la diferencia (*ser joven y estar en forma resulta ser ventajoso*).

Por último, el acceso a internet está muy regulado, por lo que muchos sitios web como aquellos relacionados a empresas como Facebook o Google (*entre otras*) suelen ser restringidos por el gobierno. Más que un problema, esto resulta ser una molestia. Para sortear tal inconveniente, deberán subscribirse vía web a un VPN. Este útil programa les permitirá entrar a cualquier sitio web como si estuviesen en el Uruguay. Eso sí, al costo de una baja sustancial en la velocidad del internet. Aquellos que tengan teléfonos iphone no tendrán casi ningún inconveniente en bajar cualquier app desde su celular (*y vaya que éstos les serán de gran utilidad*) ya que Apple cuenta con la aprobación del gobierno chino. En cambio, si se cuenta con un celular android (*como fue mi caso*), también deberán instalar un VPN en el dispositivo si desean bajar apps desde Google.

A modo de conclusión, más allá de todas las vallas que tuve que sortear, mi estancia en el coloso país oriental resultó ser una de las más valiosas que he tenido en mi vida. No solo me ayudó a comprender mejor a una cultura tan rica y milenaria como la china, sino que más aún, tuve la oportunidad de aprender mucho más de mi persona. La experiencia, además de regalarme un montón de momentos inolvidable (*unos más*

positivos que otros), me ayudó a ver y valorar las cosas desde otro punto de vista. El único reproche que le puedo adjudicar al intercambio sería la escasa posibilidad de integración con los locales. En los grupos de clases, los estudiantes eran todos del continente americano u europeo. Si bien es un aspecto positivo, uno termina teniendo una experiencia más euroamericana que asiática. Además, no existe la posibilidad de realizar un homestay, y las dinámicas culturales realizadas junto a las personas de Shanghái son muy limitadas. De todas maneras, vale la pena.

Enlaces sugeridos:

- Página oficial de ESSCA – Shanghái Campus

<https://www.essca.fr/en/you-are/international-student/exchange-student/shanghai-spring-semester/>

- Página oficial del metro de Shanghái en inglés por el cual se puede conseguir un mapa actualizado del servicio, así como horarios, rutas y precios de cada línea.

<http://service.shmetro.com/en/>

- Página oficial en Twitter del consulado americano en Shanghái la cual publica constantemente las mediciones de los niveles de contaminación en la ciudad.

<https://twitter.com/cgshanghaiair>

- Página de uno de los programas de VPN más usados en aquel momento.

<https://www.expressvpn.asia>